

Nuestra Propuesta

Publicamos nuevamente este documento, que se dio conocer a inicios de 2015. Las Jornadas de diálogo y propuesta: **Compañero Frank** de agosto pasado, son la continuidad de dicha iniciativa.

<https://lacasadetodasytodos.org/podcast-player/2834/nuestra-propuesta-abril-2015.mp3>

“Mexicanos: si esta situación anómala se prolonga; si la paz, siendo una aspiración nacional tarda en volver a nuestro suelo y a nuestros hogares, nuestra será la culpa y no de nadie. Unámonos en un esfuerzo titánico y definitivo contra el enemigo de todos; juntemos nuestros elementos, nuestras energías y nuestras voluntades y opongámoslos, cual una barricada formidable, a nuestros verdugos; contestemos dignamente, enérgicamente, ese latigazo insultante que Huerta ha lanzado sobre nuestras cabezas; rechacemos esa carcajada burlesca y despectiva que el poderoso arroja, desde los suntuosos recintos donde pasea su encono y su soberbia, sobre nosotros, los desheredados, que morimos de hambre en el arroyo.”

MANIFIESTO A LA NACIÓN DE EMILIANO ZAPATA,

Campamento Revolucionario en Morelos,
Octubre 20, 1913 MANIFIESTO A LA NACION

Diálogo Nacional:

Por un proyecto de Nación incluyente, libre y democrática

Propuesta de unidad para la transformación del país

Pronunciamiento

Febrero del 2015 La desaparición forzada de los 43 jóvenes estudiantes conscientes de Ayotzinapa fue la gota que derramó el vaso y nos mostró con toda su crudeza el hartazgo social, la indignación y la rabia contenida por tanto agravio, saqueo, impunidad, muerte y marginación causados por un sistema político, económico y social en decadencia. Buscábamos a los 43 jóvenes y con horror encontramos a miles de víctimas sin rostro y sin nombre, sepultados y abandonados como desechos humanos en fosas comunes de todo el país. Y no sólo eso, sino que también encontramos a una nación devastada, con el tejido social roto y los efectos de una guerra no declarada contra el pueblo disfrazada de combate al narcotráfico. El dolor de tanto agravio acumulado, sacude y nos despierta a la pesadilla en que convirtieron al país los delincuentes que gobiernan. Y entonces inundamos las calles, plazas y barrios, hermanados y enarbolando la bandera de la dignidad y la justicia. La demanda ya no sólo era encontrar a las 43 víctimas, sino eliminar de una vez por todas la barbarie y la injusticia social para construir entre todos el proyecto de nación que necesitamos. Con éste antecedente, la propuesta que hoy difundimos busca abrir una etapa de discusión nacional para convertir nuestros enojos y frustraciones en una fuerza colectiva que contribuya al rescate de la nación y la construcción de un proyecto de país libre, incluyente y soberano, donde las mayorías tengamos

asegurados los derechos más elementales, hoy pulverizados por la política de un Estado aliado a los intereses transnacionales. **1.- Vivos se los llevaron, vivos los queremos. Justicia para los que cayeron.** Las cuentas de nuestro dolor son interminables y antiguas. En el 68 vivos y vivas se los llevaron. Unos cayeron abatidos por las balas, otros fueron desaparecidos por el ejército, policías y guardias blancas; otros más fueron víctimas de la negligencia y la impunidad hecha gobierno. Larga es la lista de esta criminal ofensiva contra nuestro pueblo. En el 71 y 74, vivos y vivas se los llevaron. Durante las décadas siguientes creció la lista: San Cosme, Nepantla, Acteal, Atenco, Aguas Blancas, El Charco, El Bosque, Chavajeval, Tlatlaya, Pasta de Conchos, Agua Fría, San Fernando, Guardería ABC, Ciudad Juárez y muchos ejemplos más de crimen, impunidad, desaparición forzada y genocidio. En septiembre del 2014, vivos y vivas se los llevaron y Ayotzinapa se convierte en el símbolo más presente de la resistencia social. Esos que se los llevaron o asesinaron, quieren que olvidemos, que escondamos y “superemos” nuestro dolor para seguir con la ignominia, quieren manchar la imagen de aquellas y aquellos que se llevaron a ese umbral de terror y violencia sólo por luchar por su país y su familia.

Pero nosotros no olvidamos, ni aceptamos, ni perdonamos. A los desaparecidos ***¡Vivos los queremos!***; exigimos castigo ejemplar para los asesinos de los luchadores sociales y juicio político para el Estado criminal. **2. Ante la militarización, la resistencia.** Ante la pérdida de legitimidad política y social y ante la necesidad de proteger las riquezas que les genera su sistema corrupto, los dueños del poder político y económico han invadido el país de oscuridad, dolor y represión. Eliminaron los derechos humanos y saturaron el país con soldados, “gendarmes”, policías militarizadas y grupos paramilitares, generando más miedo e inseguridad. Esta es una guerra no declarada y agresiva en contra de nuestro pueblo. Estos criminales protegidos por la impunidad institucional son responsables de más de cien mil asesinatos y treinta mil desapariciones forzadas en nuestra patria.

La guerra fría de antes es la misma de hoy y se recicla porque la rebeldía, la protesta y la búsqueda de la justicia son una amenaza para este sistema en descomposición; porque la rabia e indignación no están en venta, porque no nos rendimos, porque resistimos.

3.- Sin Nosotros no hay futuro. Es muy cierto que en nuestra dolida Patria, sus hijos, lo más jóvenes, gritan su rabia y coraje, pero también se pintan de esperanza, canto y revolución. El futuro de México les pertenece, **NOS PERTENECE**, y esto nada ni nadie lo parará: la rueda de la historia no se detiene. La Patria nueva vendrá para todas y todos nosotros: jóvenes, estudiantes, amas de casa, homosexuales y lesbianas, trabajadores del campo y de la ciudad, obreros, artistas, maestros y maestras, personas de la tercera edad, intelectuales no orgánicos, pueblos indígenas, los y las migrantes de aquí y de allá, los desposeídos de ayer y hoy. Pero esta nueva Patria no llegará por sí sola, pues será resultado de nuestra lucha, resistencia y organización. Hemos decidido tomar las riendas de nuestra vida, ser sujetos de nuestro destino y liberar a nuestro país del mal gobierno y sus aliados.

4.- Con ellos, un México justo y democrático no existe. Esta rabia y coraje va contra todos ellos, todos juntos, quienes representan a eso que humilla, que aplasta la dignidad y la vida, que mata, desaparece, viola, sacrifica y desecha a quienes no le sirven. Ellos no son nosotros, nunca lo han sido. **ELLOS** son del PRI, PAN, PRD, de los Verdes, Convergencia, PT, Morena y otros más que afloran como plaga en tiempos electorales. **ELLOS** también son el sector empresarial representado por Televisa, Telmex, Grupo Salinas, Grupo Cemex, Grupo México, Mexicanos Primero, la Concanaco y el Consejo Coordinador Empresarial. **ELLOS** crean y conforman

el aparato represivo representado por el Ejército Mexicano, la Gendarmería, las policías de todos los niveles. **ELLOS** son los jueces y magistrados que dictaminan y sentencian siempre a favor del poderoso, que se venden y normalizan la impunidad. **ELLOS** son la banca, extranjera en su mayoría, pero usurera en cada caso, que expolia al pueblo mediante préstamos con intereses exorbitantes y comisiones absurdas. **ELLOS** son quienes están atrás de las políticas imperiales e intervencionistas y que justifican los “pactos” hechos a espaldas de la sociedad y que entregan los recursos de nuestro país a los monopolios transnacionales. **Todos ellos son la mayor amenaza a nuestra dignidad**, son el obstáculo para la lograr la justicia, la verdad y la democracia en nuestro México futuro, al cual, ellos ya no pertenecen, ni pertenecerán.

5.- Fin al sistema corrupto. La caricatura convertida en presidente de la república y las gubernaturas y ayuntamientos son parte de la tragicomedia grande y terrible que quiere ocultar la realidad de un país saqueado y vendido por canallas locales y extranjeros. El país ha sido tomado como rehén por esta mafia organizada e institucionalizada. El Estado y sus instituciones políticas, sociales, económicas y de seguridad (el gobierno, las instancias electorales, los jueces, partidos, ejército y policías) sólo funcionan para sostener y perpetuar los intereses de un grupo de bandidos, de sus familias y sus aliados neoliberales internacionales. Nada de lo bueno que pudo representar la Revolución Mexicana de 1910 queda en pie, todo ha sido destruido, eliminado, pulverizado por las reformas estructurales y las leyes aprobadas al vapor y sin consenso social por políticos vende patrias que viven de sueldos millonarios y prebendas del erario público sólo por levantar el dedo. **Al pueblo de México ya nada nos pertenece:** ni las minas, ni las playas, ni los

ríos, ni la tierra, ni el petróleo, ni los bosques. Ni los ferrocarriles, ni las autopistas, ni los segundos pisos. Ni la educación, ni los trabajos, ni la electricidad, ni la salud. Ni los gobiernos, ni los partidos, ni los sindicatos. Hoy a los mexicanos sólo nos pertenece la pobreza..., pero, sobre todo, aún **nos pertenece la dignidad**. Sí, fuera todos los políticos corruptos, su sistema y todo lo que ellos representan.

6.- De su desastre nosotros construiremos un nuevo México. Hoy el Acuerdo Social Mexicano está roto, deshecho, triturado. Lo ha estado desde hace tiempo. A pesar de que era letra muerta, la Constitución Mexicana aún rescataba algunos logros del movimiento revolucionario de 1910 que tanta sangre y sacrificio costó a nuestros hermanos. Los remiendos hechos por los legisladores a la Carta Magna acabaron con las conquistas alguna vez logradas. Ha llegado entonces **el tiempo de decidir entre nosotros qué país queremos**, qué forma de democracia y gobierno necesitamos, qué tipo de economía funcionará para todos, cómo queremos que crezcan nuestros hijos y familias, cómo usar los recursos del país que a todos nos pertenecen y cómo organizar una distribución de la riqueza en beneficio de la sociedad y no de la élite que la saquea y legisla para justificar la entrega del país al extranjero.

De este gran diálogo constructivo entre nosotros, que adoptará formas creativas y que debe extenderse a todo el país, saldrá un **nuevo Acuerdo Social Mexicano, una Nueva Constitución**, nuestra segunda revolución social definitiva, la Nación que queremos.

7.- Dignidad y Derechos para todos. Ante todo y sobre todo, queremos organizarnos en una sociedad nueva donde vivamos con dignidad, justicia y derechos. Los que han luchado antes y quienes hoy seguimos en la lucha, hemos marcado los

fundamentos básicos de esta nueva sociedad: Democracia, Libertad, Vivienda Digna, Tierra, Trabajo, Educación, Alimentación, Salud, Paz con Dignidad, Justicia, Igualdad, Seguridad Social, Solidaridad y Redistribución de la Riqueza y Recursos de nuestro País.

8.- Nuestro pueblo primero: México sin Imperialismo. La violencia, esa que no sólo destruye nuestra integridad física, sino que saquea y desmantela a nuestra patria, la que ha sumido en la pobreza a la mayoría de las familias mexicanas, no sólo viene del interior del país y del mal gobierno. Sabemos que el imperialismo norteamericano es el principal responsable de las condiciones históricas de miseria y desigualdad que han afectado a Latinoamérica; durante décadas en muchas naciones hermanas, el imperialismo impuso gobiernos; hoy, algunas de esas condicionantes han cambiado, pero en México, ese mismo imperialismo sigue imponiendo su voluntad, mediante reformas estructurales que aceleran la eliminación de derechos laborales y sociales, y que buscan arrebatarnos todos los recursos naturales sin importar la enorme destrucción ecológica y contaminación de ríos, mares, tierra, bosques y selva, todo para beneficio de un puñado de empresas transnacionales.

De aquel lado se encuentra un puñado de capitalistas nacionales y extranjeros con su riqueza ostentosa que defienden a sangre y fuego con sus ejércitos y policías; de éste lado estamos los millones de desposeídos con la fuerza de la razón y la dignidad, millones de manos y corazones que organizados podremos construir el nuevo México que necesitamos.

9.- En la liberación del país, todas las luchas, todos los esfuerzos. Los mexicanos en todo el país, sea de manera consciente o no, activa o pasiva, resisten la embestida

neoliberal y levantan banderas de lucha en todos los frentes y en todas las formas posibles. ***Nuestra patria reclama cada voz, cada mano, cada paso, cada corazón y cada mexicano y mexicana*** para vencer a la oscuridad convertida en poder y muerte. Y todas las luchas y todos los esfuerzos de todos los sectores serán necesarios e indispensables para salvar a nuestra madre patria. En las calles de las ciudades, en los centros de trabajo, en la fábrica, en la organización vecinal, en el caminar de indígenas y campesinos, de niños indigentes, de personas de la tercera edad, en cada aula, en cada escuela, dentro del sindicato verdadero, en la cooperativa, en los talleres, en las maquiladoras, en los mares y ríos, en cada poesía rebelde, en el silencio de las montañas...

Nuestra historia de lucha no es nueva y será la mejor herramienta en este proceso de liberación nacional, nos permitirá lograr la unidad de todos los sectores sociales agraviados y sometidos a la rapacidad, el saqueo, la violencia y el horror del sistema neoliberal. La memoria colectiva de los pueblos, la diversidad de sus usos y costumbres hoy amenazados por esta ofensiva imperialista, es la identidad que nos fortalece y nos da unidad en esta lucha de alcance nacional.

En todos los rincones del país se forjará la lucha de donde nacerá la patria nueva, nuestro México libre y democrático.

10.- Vivir por la Patria o Morir por la Libertad. Estas palabras históricas de Vicente Guerrero, emitidas desde las montañas, aún resuenan en nuestra memoria como un aldabonazo que nos impulsa a la lucha. En otros tiempos, pero en la misma patria, en el estado de Chihuahua, el maestro normalista Arturo Gámiz lanzaba la profética visión de que nada es gratuito en la historia de nuestro pueblo. Al pueblo cada día le cuesta más; vivir le cuesta; morir le cuesta. La

historia, esa herramienta sociocultural de los pueblos, es su memoria colectiva; con ella nos identificamos como mexicanos, por eso pretenden eliminarla, pero ***la verdad histórica le pertenece al pueblo. La hemos heredado y nunca la traicionaremos.*** Hoy es el momento de la unificación de luchas, es el momento de la unidad de nuestro pueblo oprimido.

En tod@s nosotras y nosotros no existe ya duda de lo que somos, de lo que son ellos, de lo que queremos y lo que no queremos, y con firmeza evocamos el **Artículo 39** de nuestra mancillada Carta Magna, que nos da, a nosotr@s, a nuestro pueblo, **el derecho inalienable de alterar o modificar nuestra forma de gobierno.** Esta es la razón y el fundamento de este llamado, este es el objetivo.

Encuentros Regionales por un Nuevo Acuerdo Social Mexicano

Hacia el Diálogo Nacional, a la Unidad de las Luchas, a la Organización de Nuestro Pueblo

Con el propósito de avanzar juntos en hacia un diálogo nacional, y con base en los 10 puntos de discusión

desarrollados en ***Nuestra Propuesta de Unidad*** para un cambio a fondo de la Nación, ***La Casa de Todas y Todos*** hace un llamado a grupos, individuos y organizaciones para participar en los ***Encuentros Regionales por un Nuevo Acuerdo Social Mexicano***, que se convocarán y llevarán a cabo consecutivamente en diversas regiones del país. Está claro que en este esfuerzo no somos los primeros ni los únicos. En el escenario nacional se levantan miles de voces que reclaman la construcción de una nueva nación más armónica y justa, un Nuevo Constituyente, la refundación del país. Saludamos y nos sumamos a todos los esfuerzos en este camino para avanzar en la liberación de nuestros pueblos. Nuestro llamado hoy es caminar juntos en esa ruta sobre nuevas bases que tengan como elemento común la satisfacción de las necesidades elementales de todas y todos.

Por eso proponemos un diálogo de calidad con todos nuestros hermanos que luchan y resisten en todo el país, de muchas formas, para impulsar acuerdos desde cada lucha en la refundación y transformación de la Nación. Proponemos diálogo donde participen representaciones legítimas, no partidistas ni gubernamentales, de todas las regiones, todos los sectores, todas las comunidades afectadas por este sistema genocida.

Creemos que es necesaria la realización de este amplio proceso de diálogo para dibujar, entre todas y todos, la silueta del país que queremos y necesitamos, un boceto que será llenado y nutrido por el trabajo consciente de todas y todos por la libertad, la democracia y la justicia.

Los objetivos de estos **Encuentros Regionales** son:

1. Unificar una visión general de la situación económica, política y social del país.
2. Aportar propuestas, desde cada sector y cada lucha, para

elaborar el Proyecto de Nación que todos queremos, el nuevo Acuerdo Social Mexicano.

3. Definir el plan de trabajo regional o los pasos que habremos de dar para avanzar en la elaboración del Proyecto de Nación con la participación de otros sectores sociales no presentes en los encuentros.

4. Definir la agenda y lugares para las reuniones posteriores que habrán de realizarse para dar continuidad a la propuesta de unidad generadas por los Encuentros Regionales.

5. Acordar los criterios mínimos o elementos comunes que habrán de servir para la unidad de sectores sociales, grupos, individuos y organizaciones interesados en el rescate y la transformación de fondo del país.

Los Encuentros Regionales serán espacios de encuentro plural en los cuales se pretende dar forma al proyecto de país que todos queremos: uno incluyente, solidario, democrático y soberano.

En las semanas y meses siguientes la **Casa de Todas y Todos**, después de procesos de consulta, hará público los llamados a cada Encuentro Regional según se vayan programando.

Al finalizar la etapa de discusiones regionales, se establecerán las bases para la convocatoria a un Diálogo Nacional por un Nuevo Acuerdo Social Mexicano.

¡VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD!